

El Clamor de la Democracia

Precios de suscripcion: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.— El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

La correspondencia politica se dirigirá al director, Constitucion, 25; la literaria, á D. Carlos Llinás, Nieve, 7, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico.

Se publica los jueves y domingos

VETERINARIO

D. Julian Gomez, establecido en la villa de Onda, ofrece sus servicios como tal y á más casta, asegurando las caballerías por el precio de 100 reales.

ALMONEDA.

El día 26 y siguientes del presente Octubre se verificará en la acreditada Caja de préstamos LA AMERICANA, situada en la calle del Agua, número 23, de cuantas ropas, alhajas y demás efectos, se hallen en descubierto más de seis meses.

AVISO Á LOS INTERESADOS.

LA VALENCIANA EN ONDA.

Nueva fabricacion de baldosas de mármol artificial con variedad de dibujos y á precios muy económicos.

CONSECUENCIAS.

Hace quince días que apenas si habria un español que no considerara caso de conciencia la dimision del ministerio. Tales han sido sus desaciertos y tan de manifiesto se han puesto de algunos meses á esta parte, que la continuacion en el poder del gobierno que se dejó sorprender por los sucesos de Agosto y se hizo responsable del impopular viaje del rey á Alemania se hacia de todo punto insoportable.

Como el país no es dueño de sus destinos, todo el mundo esperaba con impaciencia la llegada del que los tiene en sus manos para que le librara de la pesada carga de sus desdichados ministros.

En los últimos ocho días, no han hecho éstos ningun mérito para que varíe la opinion en su favor: ántes al contrario, la torpeza de su conducta ha dado sus frutos.

Con sus complacencias y debilidades, nos han creado un conflicto internacional con una potencia amiga, de la que España no tiene sino motivos de gratitud y cuyas relaciones nos son más importantes en todos conceptos que las de ninguna otra; y con su candidez paridi-

siaca, nos han hecho instrumento de planes odiosos, cuyo triunfo no habria español que dejara de lamentarlo.

Esto, sin embargo, ocurren los sucesos de Paris, primera consecuencia de la torpeza con que cayó nuestro gobierno en el lazo que le tendiera un hábil y afortunado diplomático, para que sirviera de instrumento ciego á sus planes, y en vez de hacerse manifestaciones de desagrado contra los que obligan á España á representar tan ingrato y desairado papel, se hacen contra el pueblo con quien nos han llevado á chocar; que es como si un ciego conducido por un lazarrillo á tropezar contra otro ciego, se incomodara con éste en vez de hacerlo con su conductor.

Y no contentos con esas manifestaciones de desagrado se hacen otras de entusiasmo inconsciente que vienen á ser como un bill de indemnidad para el gobierno que, á los desaciertos anteriores, ha añadido los últimos y más graves.

Si era esto lo que se proponian los manifestantes del pueblo de Madrid, no hay duda que lo han alcanzado, por ahora al ménos. El gobierno que estaba muerto en la opinion, si no se levanta por esas manifestaciones, se sostiene como galvanizado y esto ya es algo.

Dios se lo pague al pueblo cortésano que nos hace disfrutar unos días más de gobierno fusionista.

EL TEATRO.

El número último de la acreditada *Revista de Castellon*, publica un artículo en el que, despues de fundadas consideraciones sobre su utilidad y conveniencia, excita á la prensa local para que fomenta y madure la idea de la construccion de un teatro en esta capital que, aunque parezca mentira, no lo tiene ciertamente, por desgracia.

Nosotros, atentos siempre á cuanto al interés público se refiere, vamos á complacer al estimado colega indicando los medios que á nuestro humilde entender parezcan más expeditos para la pronta realizacion del acariciado proyecto. Y como quiera que allá en el número 17 de nuestro periódico tratáramos ya lar-

gamente el asunto, reproduciremos, en gran parte, lo expuesto entonces.

Hé aquí, pues, como decíamos:

«A tres podemos reducir los proyectos formulados para su construccion:

El primero el de la construccion por el ayuntamiento. No se puede negar el interés que esta corporacion debe tener para esto, si ha de cumplir cual debe con el fomento de los bienes comunes, y no cabe duda que éstos prosperarian con esta edificacion. Pero no se ha tenido presente la difícil situacion económica de nuestro municipio, lo cual le impide, sino hacerlo, por lo ménos verificarlo en un breve plazo.

Otros han supuesto que muy bien podria hacerse por medio de una suscripcion entre los propietarios, comerciantes é industriales de nuestra ciudad. Para ello se ha tenido presente el indudable interés que éstos deben mostrar por una obra de esta naturaleza, tanto por la distraccion que les proporcionaria, como por la ventaja que obtendrian en sus fincas, particularmente urbanas, y en sus transacciones mercantiles, pues que indudablemente lleva esto consigo el tener abierto un teatro en una larga temporada.

Y otros, por último, han comprendido la necesidad que hay de que sea firme todo un edificio de esta clase por un empresario cualquiera y por sólo el interés individual, olvidando que lejos de ser esto un negocio lucrativo, seria oneroso en alto grado.

No se puede negar, pues, que todos estos medios tienen un gran fondo de verdad, pero mucho de irrealizable, y que muy bien podrian armonizarse los tres tomando lo que en ellos hay demás ventajoso.

Esto podria hacerse del siguiente modo, sin negar por ello que tiene sus inconvenientes y es susceptible la mejora.

Párase del principio de que debe construirse por un particular atendiendo á su interés propio; pero no estando su producto en relacion á los gastos debe dársele una subvencion, con lo cual desaparece aquella diferencia. Esta subvencion podemos fijarla en 10.000 duros, con lo cual creemos no seria difícil encontrar un empresario.

Para realizar estos 10.000 duros, debe acudir al municipio y á los particulares. Se espiden al efecto 7.000 acciones de 30 reales cada una, que producen 10.500 duros, ó sean los 10.000 duros necesarios y 500 para los gastos que puedan ocurrir.

¿Cómo emplear estas acciones? El municipio, bien á cambio del terreno comprado, bien con su valor, podria quedarse cuando ménos 3.000 acciones, cumpliendo de este modo su deber de fomentar la cultura y hacer progresar la poblacion.

Las otras 4.000 deberian quedárselas propietarios, comerciantes, industriales y cuantas personas acomodadas de la poblacion quisieran hacerlo, con lo cual prestarian un buen

servicio á la capital, viéndose recompensados más tarde en sus propios intereses. Tambien se debia instar para que se quedaran algunas los casinos y otros centros.

Estas acciones tendrian tres dividendos de diez reales; se pagaria uno este año, otro en el que viene y otro, por último, al empezar el año 84.

El empresario del teatro deberia dejar algunas localidades á disposicion de los accionistas, que se sortearian entre ellos, teniendo así una pequeña compensacion en su adelanto.

Cuando el teatro dejara un producto líquido de más de 15.000 reales (ó la cantidad que se calcule) deberia destinarse la tercera parte á la amortizacion de acciones.»

Así decíamos en aquella fecha. Hoy, sin abandonar ni creer indignos de consideracion los demás proyectos, pensamos que acaso el segundo de los indicados, el de suscripcion voluntaria, fuese más útil en prácticos resultados estableciendo aquella por meses en un tiempo dado; es decir, dividiendo la suma de suscripcion individual por el número de meses de uno ó dos años, para su más fácil realizacion.

Ahora bien, estúdiense el asunto, discútense los proyectos, foméntese la idea, hágasela conducir é interesar y, no hay que dudarlo, el teatro será construido. Dicen que la fé trasporta los montes y, para nosotros, más que la fé puede el buen deseo.

Pensando sin rivalidades ni egoismos, con solo la noble ánsia del público bien, nosotros, para evitar los inconvenientes que pudieran surgir de las diferencias políticas, prescindimos de hacerlo por cuenta propia y exhortamos á la *Revista de Castellon*, ya que por su neutral carácter es para ello más apta, á que convoque á la prensa toda local y á los presidentes ó representantes de las diversas sociedades, clases y corporaciones, con objeto de nombrar una comision y una junta que se ocupen del asunto y, llamando en su apoyo á la autoridad municipal y provincial, faciliten su resolucion; pero una comision y una junta activas, muy activas; que solo con gran actividad puede vencerse esa fatal barrera de hielo que la apatia castellanense pone enfrente de todo proyecto, de toda innovacion, de toda mejora.

MALDITAS SEAN LAS MUJERES. 35

revolucion terrible; me ha despertado de un letargo dulce para precipitarme en una vida de tormentos.

—¿Y por qué es eso, caballero?

—Porque la jóven á quien adoro es una virgen, y yo soy un hombre; y porque en caso de que esa jóven quisiera ser mujer, seria una mujer elegante, rica, y yo...

—Usted un jóven amable, simpático, que apenas se ha presentado en el baile ha sabido granjearse la voluntad de las bellas.

—De nada me importa, señorita, la voluntad y el amor de las bellas, si la jóven á quien adoro, no se acuerda de mí.

—¿Y usted qué sabe de eso?

—Oh sí, lo sé; mi corazon me lo dice: una mujer feliz no puede amar á un hombre desgraciado.

—¿Cómo se llama esa mujer?

—¡Ah! nunca pronunciare su nombre.

—¿Por qué, caballero?

—Porque pensar yo en ella es un delirio: porque yo, triste huérfano, no debo remontar mi vuelo, ni en ilusion, á las alfombras que pisa esa virgen.

—Ahí verá usted, caballero: y yo conozco una jóven en estos salones, que de la alfombra que pisa, desearia bajar á la region que usted habita.

—¿Quién es esa jóven? ah... dígamelo usted para estarle agradecido.

—¿Y quién es la que usted ama? diga-

34 MALDITAS SEAN LAS MUJERES.

En este instante delicioso se encontraban Julia y Gilberto.

Julia sabia que Gilberto la amaba, porque se lo habia dicho Alejandro.

Gilberto sabia que Julia le correspondia, porque Alejandro se lo habia dicho.

Julia ansiaba oír la declaracion de Gilberto, y Gilberto deseaba declararse á Julia; pero no se atrevia.

Julia, jóven despejada, educada en el buen tono, hubiera tomado la iniciativa, más se lo impedia su carácter tímido.

¡Qué cuadro tan encantado!

El amor que germinaba en dos corazones, reventaba por brotar; y sin embargo, el amor se avergonzaba del amor.

—¿No me contesta usted, caballero? dice Julia.

—¿Qué me ha preguntado usted, señorita? responde Gilberto.

—Está usted muy distraído. Decia que por qué seria usted feliz bailando.

—Si no sé, señorita; porque hubiera sido un pie más útil en la sociedad.

—¿Nada más que por eso?

—Si he dicho que no lo sé; tal vez porque bailando hubiera obligado á ser mia por algunos instantes á una jóven encantadora.

—Hola... ¡le ha herido á usted alguna de las niñas que honran mi casa?

—Sí, señora; para qué he de callar? me ha fascinado: ha producido en mi alma una

MALDITAS SEAN LAS MUJERES. 31

Y Alejandro, sin despedirse de Gilberto, corre en busca de su pareja.

Gilberto, anonadado en su silla, contempla aquel mundo de placer; y entre las parejas que seductoras cruzaban por su vista, cruzó tambien Alejandro bailando con Julia.

Alejandro hablaba al oído.

Julia fijó los ojos en Gilberto al pasar delante de él.

Gilberto dejó caer la cabeza sobre los hierros del balcón, desvanecido por un oculto y divino poder.

Lo que entonces sucedió á Gilberto, lo comprenderá solo el que haya amado con delirio, y recuerde lo que le sucedió la primera vez que le miró su amante.

SON LAS DOCE DE LA NOCHE.

Ha concluido el skotis que encendia los ánimos de aquellos juveniles corazones, y en confuso tropel, cual banda de cisnes ó palomas, se dirigen las bellas agitando sus trajes, á sus respectivos asientos, ó bien pasean á lo largo de la sala luciendo con desden sus coquetiles gracias.

Entre tanto, Alejandro se acerca con su pareja á Gilberto, que absorto en sus meditaciones seguia con la cabeza baja, y le dice:

—Amigo mio; tengo el gusto de presentarte á la señorita Julia, que es una de mis mejores amigas.

UN ACUERDO PLAUSIBLE.

Los seminarios católicos, establecidos bajo la tutela de los obispos y metropolitanos, han sido siempre como un antro, como una cátedra secreta extraña á toda otra instruccion, á toda otra enseñanza. Entre ellos y los institutos y universidades, ha habido siempre una barrera de alejamiento, mejor dicho, de oposicion y de antagonismo que, partiendo de los palacios episcopales, llegaba á las aulas públicas acarreado no pocos perjuicios á muchos incautos seminaristas.

Como á éstos se prohibia el contacto de la enseñanza oficial, resultaba muchas veces que, despues de emplear el futuro clérigo lo mejor de sus años en aislados estudios teológicos, sentia de pronto vacilar su fé ó entibiarse su vocacion y, al despojarse de la negra sotana, encontrábase imposibilitado para seguir cualquier carrera civil, pues que para ello habia de comenzar por cursar todos los estudios del bachillerato, cosa á su edad ya impropia y no siempre grata.

Estos inconvenientes han sido remediados, con una alteza de miras que le honra, por el señor obispo de Segorbe, que reuniendo el seminario y el instituto provincial en un colegio privado que titula de *Santo Tomás de Aquino*, ha hecho compatible la enseñanza de ámbos en su jurisdiccion, dando al efecto las siguientes instrucciones:

«Los alumnos podrán seguir los cursos como seminaristas en siete años, ó solamente como del instituto en cinco años; segun está advertido en los artículos 10, 11, 12, 13 y 14 de la constitucion IV del seminario.

Los alumnos seminaristas que deseen aprovecharse de las ventajas del colegio agregado al instituto, seguirán los cursos y órden de asignaturas del seminario conforme están señalados en nuestras constituciones, matriculándose en el instituto para las asignaturas comunes á ámbos establecimientos por el órden siguiente, no habiendo algun motivo particular para alterarlo.

Latinidad y Humanidades.

- Año 1.º Primer curso de latin y castellano.
- Año 2.º Segundo curso de latin y castellano.—Geografía.
- Año 3.º Retórica y poética.—Historia de España.
- Año 4.º Historia universal.

Filosofía.

- Año 1.º Lógica, psicología y filosofía moral.—Aritmética y álgebra.—Primer curso de francés.
 - Año 2.º Geometría y trigonometría.—Segundo curso de francés.
 - Año 3.º Física y nociones de química.—Historia natural con principios de fisiología é higiene.—Agricultura elemental.
- Los alumnos seminaristas deberán pagar los

derechos de matricula, etc., propios del seminario, estudiar todas sus asignaturas y examinarse de ellas, además de la matricula y exámenes correspondientes al instituto.

Cuando algunos padres de familia soliciten que sus hijos sean educados en el seminario, cursando solamente las asignaturas de la segunda enseñanza oficial y dejando las propias del seminario, las cursarán por el órden siguiente:

- Año 1.º Primer curso de latin y castellano.—Geografía.
- Año 2.º Segundo curso de latin y castellano.—Historia de España.
- Año 3.º Retórica y poética.—Aritmética y álgebra.—Historia universal.—Primer curso de francés.
- Año 4.º Psicología, lógica y filosofía moral.—Geometría y trigonometría.—Segundo curso de francés.
- Año 5.º Física y nociones de química.—Historia natural con principios de fisiología é higiene.—Agricultura elemental.

Estos alumnos privados, ó únicamente del colegio privado, pagarán solamente los derechos de matricula, exámen, etc., correspondientes al instituto; pero habrán de satisfacer por honorarios y gastos de enseñanza al seminario 240 reales anuales, conforme al artículo 14 de la constitucion citada, si no les hiciéremos gracia parcial ó total de ellos en conformidad al artículo 40 de la misma constitucion. En todo lo demás seguirán el órden y disciplina del seminario con sujecion estricta á sus reglamentos.

Nosotros que nunca negamos nuestro aplauso á quien lo merece, por más que éste se encuentre muy distante y aun enfrente de nuestras convicciones, no podemos menos de celebrar los anteriores acuerdos adoptados por el obispo segorbino. Con ellos y con su práctica han de ganar mucho los seminaristas, como gana con su sábia conducta el prelado que les dirige, digno, por cierto de francos imitadores.

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

El tiempo está de lluvia.

Los que pedian agua para los campos habrán quedado satisfechos sin duda.

En la mañana del lunes comenzó á caer abundantemente y ayer continuaba copiosa, aunque ya con intermitencias de sol.

Los viajeros que llegaron anteayer de Cataluña tuvieron que detenerse en esta poblacion, pues los trenes no pueden pasar adelante á consecuencia de los desperfectos que el temporal ha causado en la linea entre las estaciones de Villareal y Sagunto.

Estamos, pues, incomunicados con Valencia y Madrid; ayer, sin embargo, se esperaba que quedaria espedita la via si la lluvia no se mostraba porfiada.

Por las escasas noticias que se van recibiendo, se comprende que el chubasco ha sido general y formidable; en la Rambla de la Viuda, ha arrastrado la avenida el puente que el pasado año se construyó despues de encargarse el Estado de la carretera que por él pasaba.

Un suceso desagradable ocurrió el día 5 en Vinaroz. Estando dos hermanos en el campo, en la partida del Puig, el mayor, de trece años,

quiso arrancar una pistola de las manos del menor, de once, llamado Sebastian Cañada, teniendo la mala fortuna de que el arma, que estaba cargada, se disparase matando al último.

El juzgado instruye las oportunas diligencias para esclarecimiento del hecho.

Hoy se verá en esta Audiencia la causa sobre homicidio contra Pedro Cardet, en la que defenderá al procesado nuestro amigo don Fernando Gasset.

Los hechos á que la causa se refieren se desarrollaron en una alqueria de Burriana, la mañana del 25 de Junio de este año, y de ellos dimos cuenta á nuestros lectores; habiendo dado término desgraciadamente con la muerte de Vicente Bou, siendo el muerto lo mismo que el matador jóvenes de diez y ocho años escasamente.

En la tarde del día 7, y de resultas de acalorada disputa tenida con varios mozos del pueblo, fué gravemente herido en Puebla Torresa el vecino de la misma Pablo Tomás Ibañez.

El comité provincial de la izquierda dinástica, reunido el sábado último, acordó levantar la sesion sin acta, con objeto de esperar á que, pasados los actuales acontecimientos y pudiendo estar presentes todos los miembros y representantes que lo componen, puedan tomarse acuerdos definitivos en la marcha de su significacion política.

A las once de la mañana del día 6, fueron encontrados en la partida de Aguasmalas del término municipal de Benafer, los cadáveres de dos hermanos vecinos de aquel pueblo, llamados Vicente y Sebastian Cortés y Cortés. Se ignora el autor del atentado.

Con objeto de que no sufriera más detencion, ayer tarde y por disposicion del señor administrador de correos de esta capital, fué enviada la correspondencia para Valencia y Madrid en dos carros que debieron dejarla en Nules ó Sagunto, de donde la tomaria el tren para Valencia.

Ha sido puesto á disposicion de la autoridad correspondiente, un vecino de Castellfort que la guardia civil del puesto de Villafranca encontró la pasada semana cortando pinos en el monte llamado *dels Espinals*.

Para los trabajos del cable que actualmente se está tendiendo entre Cádiz y las islas Canarias ha sido enviado desde Madrid, entre otros, nuestro paisano y amigo el joven inteligente telegrafista don Nicolás Gil.

A consecuencia de las excitaciones de la prensa local, son ya varios los vendedores ambulantes de comestibles que acuden á la estacion al paso de los trenes, realizando así el deseo muchas veces expresado por los viajeros.

Por real órden de 4 del actual, ha sido desestimada la reclamacion del ayuntamiento de Forcall, en solicitud de rebaja del cupo de consumos.

Los pueblos del distrito de Alcocacer, San Mateo y Morella, con parte del bajo Aragón, están muy disgustados con el gobierno, por no haber accedido, segun parece, á que el tren express de Francia toque en Alcalá de Chisvert, poblacion de verdadera importancia en todos conceptos, y unida ahora por medio de carretera abierta al servicio público con los pueblos de dichos distritos.

Ayer tarde falleció, víctima de un repentino ataque cerebral, don Miguel Viciano y

Marqués, dueño de una acreditada tahona de la calle de Enmedio.

Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

Por la guardia civil de Villafranca ha sido capturado un joven de Castellfort que se habia fugado de la casa paterna.

Al regresar del monte del Abellá en direccion á su domicilio, el día 1.º del actual, el vecino de Cati José Barreda Moliner, recibió una perdigonada que con arma corta le dispararon desde detrás de una pared. El asesino, sin duda, iba con la salvaje intencion de acabar con la vida del Barreda, pues al ver que éste marchaba todavia por su pie le hizo un segundo disparo que afortunadamente no le dió.

El herido se halla en estado grave y la guardia civil, aunque ha tenido conocimiento del hecho con gran retraso, persigue de cerca al criminal.

Las opositoras que han tomado parte en los ejercicios para la provision de la escuela de niñas de Zurita, han merecido la aprobacion y clasificacion siguiente:

- 1, Doña Laureana Martinez; 2, doña Tarsila Such; 3, doña Julia Peinado; 4, doña Emilia Celades; 5, doña Carmen Gomez; 6, doña Manuela Roca; 7, doña Vicenta Cogollos; 8, doña Cecilia Gil; 9, doña Encarnacion Gomez.

Nuestros queridos amigos los jóvenes médicos don José Ortiz, don Fernando Fabregat y don Vicente Segarra, han marchado á Vistabella, Oropesa, Pavia respectivamente, donde ejercerán su honrosa profesion.

Les deseamos mucha suerte.

Don Vicente Artero Martinez, ha sido nombrado maestro interino de la escuela pública de niños de Lucena, en virtud de propuesta del Inspector del ramo.

Segun asegura un colega, en breve quedará establecida en esta ciudad y plaza del Progreso, una excelente fundicion de hierro, que indudablemente vendrá á llenar un vacio que se nota entre nosotros.

Deseamos que así sea.

Doña Maria Rosa Llopis, maestra de una de las escuelas públicas de Villareal, ha sido aprobada en el exámen de revalida en la escuela Normal de Valencia para obtener el titulo de clase superior.

Nuestro paisano y particular amigo el joven y estudioso abogado don Joaquin Camilleri, ha sido nombrado registrador de la propiedad, interino, de Villar de Arzobispo, vacante por traslacion del que lo desempeñaba al de Egea de los Caballeros.

La guardia civil del puesto de San Mateo recogió el día 4 una escopeta que usaba sin licencia uno de Caret; idéntico servicio prestó la del puesto de Cuevas de Vinromá el día 5, entregando á la autoridad una arma de fuego con la que un vecino del último pueblo queria quitar la vida á su hermano.

La correspondencia para Madrid fué enviada anteayer por el correo de Tarragona, en vista de la imposibilidad de hacerlo por la via ordinaria.

Por falta de espacio no podemos publicar hoy una interesante correspondencia que desde Nules nos dirige nuestro corresponsal. La publicaremos en el siguiente número.

Gilberto alza la frente, y acelerado se levanta de la silla. No sabe lo que le sucede. —Estése usted quieto, caballero; dice Julia. —No, no, siéntese usted, señorita; dice Gilberto. Y la voz de Julia traspasa el alma de Gilberto. Y la voz de Gilberto traspasa el alma de Julia. Y de pie ámbos á los lados de Alejandro, los dos están pálidos, los dos tiemblan, los dos tienen fijos los ojos en el suelo. El céfiro de la noche que penetra por el balcon agita las flores de la corona de Julia. De su cabellera brota una ténue esencia de jazmin que narcotiza el corazón de Gilberto. —Julia, dice Alejandro, Gilberto es mi mejor amigo, y siendo usted mi mejor amiga, justo es que Gilberto y usted sean en adelante muy buenos amigos. —La amistad de esta señorita me haria muy feliz, dice Gilberto. —Gracias, caballero; responde Julia. Y sentándose en la silla que ocupaba Gilberto, á instancias de éste y de Alejandro, exhala un suspiro y fija sus ojos en la luna. Gilberto los fija tambien. Alejandro dice entonces: —Creo que me llaman.

Y haciendo un saludo de cabeza se pierde entre la concurrencia. Julia y Gilberto quedan solos en el balcon. El ambiente baña su rostro; el amor abraza sus corazones. —¿No ha bailado usted, caballero? pregunta Julia á Gilberto, ajando con ámbas manos las cintas de su talle. —No sé bailar, señorita; respondió Gilberto temblando. Pues es una lástima, porque se divertiria usted más. —Es muy cierto; ¡ah! si bailara... ¡hubiera sido esta noche tan feliz! —¿Feliz? —Sí, señora. —¿Por qué? Gilberto palidece y fija los ojos en el suelo. Se deslizan entre los dos jóvenes algunos instantes de silencio, y el baile que se agita en el salon, viene á encantarlos con su ruido, con su algazara, con sus esencias mil. ¡Qué silencio tan dulce! ¡Qué momentos tan gratos son aquellos en que dos amantes van á hacerse una declaracion con la seguridad de ser correspondidos! El amor se rie ante el amor. El placer corona los dos amores. La tierra se convierte en el Paraiso; la vida en una corriente de soñada felicidad.

melo usted para satisfacer una curiosidad. Instantes de silencio se deslizan entre los dos jóvenes. —¿No me lo dice usted? repone Julia. —¿Julia!... exclama Gilberto conmovido. Y le aprieta con frenesí la mano derecha, y la lleva á sus labios y la humedece con sus grimas. Aquellas lágrimas abrasan la mano de Julia; y temblorosa por la fuerza de la passion, levanta los ojos al cielo. En el cielo oscilaba la luna cual antorcha de brillantes. —Julia, ¿me comprende usted ahora? exclama Gilberto fuera de sí. —Le comprendo á usted, responde Julia exhalando un suspiro. —¿Y me ama usted? —¿Si no amara á usted, qué haria en el balcon? —Es verdad, Julia de mi alma, ¡cómo la adoro á usted! —Como yo á usted. De repente se escuchan los sonidos del violin y del piano, y aquella juventud, ansiosa de danzar, se entrega á los vértigos del baile. Entonces se acercó un joven á Julia, y diciéndola con estudiada dulzura: —Supongo, Julia, que no habrá usted olvidado nuestro compromiso, la llevó á tomar parte en el wals.

El... Cuando se de la escua gueras, teni de soldado r Delgado y nérvio; en cu estas condici si, su bravo Respecto o soldado no e riendo por cuando se vá y el estómag dad, muy m Asi es, qu sorpresa, nos gallina en la sinos cerrar hasta creo qu ran saltaban nuestras espa Quien lo ac uniendo el b acabó diciendo —Tenedlo de pan para a El cabo de fornido, me t ¿Qué quier Dos días d Estábamos á buscar al e que le faltaba —¿Sabeis o —Un solda —¿Le cono —Nada más muy alto, es —Está bien Y mandó t puso á pasar las mochilas Comenzó pe parece que le —¿Al prim zando una car el más alto d Y con liger dos pollos. T da y caída y badajo de una sarcasmo, yo gastadores, e —A ver, cu llevad preso á El pobre F una palabra. á la aldeana, —¿Son esto —Sí, señor —Tomadlos aquel tunante comer con san Dos horas guerra y Fra pollos. —Los he t grueso y ten otro podrá pas Las órdenes guerra, desent á muerte al p Al notificar bable movia l —Tanto val morir fusilado que de la últi ¿Y cuando es presidente del —Mañana a —Buena ho El pueblo e al día siguien to. Una comis alcalde, salió sualmente el c cian rogativas. de Francisco m

da tahona de la
nuestro más sen-
Villafranca ha
stellfort que se
Abellá en di-
1.º del actual,
Moliner, recibió
a corta le dispa-
ed. El asesino,
tención de aca-
pues al ver que
pié le hizo un
mento no le dió,
ndo grave y la
lo conocimiento
igüe de cerca al

mado parte en
de la escuela de
la aprobacion y
2, doña Tarsila
doña Emilia Ce-
6, doña Manuela
; 8, doña Cecilia
z.
los jóvenes mé-
ndo Fabregat y
hado á Vistabe-
vamente, donde
tinez, ha sido
escuela pública
de propuesta del

n breve queda-
plaza del Progre-
siero, que indu-
vacío que se nota
maestra de una
llareal, ha sido
da en la escuela
ner el título de
ular amigo el
oquin Camille-
de la propiedad,
o, vacante por
aba al de Egea

o de San Ma-
peta que usaba
ico servicio pres-
inromá el día 5,
a arma de fue-
mo pueblo que-
o.
adrid fué en-
Tarragona, en
acerlo por la via
odemos publi-
spondencia que
corresponsal.
e número.

na curiosidad.
izan entre los
one Julia.
o conmovido.
mano derecha,
edece con sus

la mano de
erza de la pa-
cual antorcha
ed ahora? ex-
esponde Julia
é haria en el
ma, ¡cómo la

os sonidos del
juventud, an-
á los vértigos
á Julia, y di-
: abrá usted ol-
llevó á tomar

SE PUBLICA LOS JUEVES

HOJA LITERARIA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Director: CARLOS LLINÁS

El cabo de gastadores.

Quando servia en el ejército, formando parte de la escuadra de gastadores del batallón de Figueras, teníamos un coronel que había subido de soldado raso.

Delgado y pequeño de cuerpo, todo él era un nervio; en cuanto al genio, era una pólvora. Con estas condiciones, tenía la de ser un valiente, eso sí, su bravo arrojo servía de ejemplo al batallón.

Respecto de nosotros, ya se sabe. La vida de soldado no es muy alegre. Con una peseta, corriendo por el mundo, no hay para nada, y cuando se vá con la cartuchera demasiado llena y el estómago demasiado vacío, hace, á la verdad, muy mal andar.

Así es, que de vez en cuando, con verdadera sorpresa, nos encontrábamos un conejo ó alguna gallina en la mochila, y bien podían los campesinos cerrar á los animales en su corral, que hasta creo que sin que ellos mismos lo advirtieran saltaban por las tapias y se colgaban á nuestras espaldas.

Quien lo advirtió al fin fué el coronel, que reuniendo el batallón, nos leyó la ordenanza y acabó diciendo:

—Tenedlo entendido: el que robe de una rosca de pan para arriba, será pasado por las armas.

El cabo de gastadores, un muchacho alto y fornido, me tocó con el codo y me guiñó el ojo.

—¿Qué quería decir?

—Dos días despues lo supe.

Estábamos en Castellfólit y una aldeana iba á buscar al coronel y ponía en su conocimiento que le faltaban en el corral dos pollos.

—¿Sabeis quien los ha sustraído?

—Un soldado.

—¿Le conoceriais?

—Nada más le he visto que la espalda; era muy alto, es lo único que sé.

—Está bien.

Y mandó tocar formación y el mismo se dispuso á pasar por detrás de las filas registrando las mochilas de todo el batallón si era necesario.

Comenzó por el cabo de gastadores y, aun me parece que le oigo: —

—¡Al primer tapon, zurrupa!... exclamó lanzando una carenjada. Tenía razon la mujer, era el más alto del batallón.

Y con ligera mano sacaba de su mochila los dos pollos. Tenían el cuello roto, la cresta pálida y caída y la cabeza se balanceaba como el badajo de una campana.

Al ver al coronel con la cara impregnada de sarcasmo, yo estaba atemorizado; el cabo de gastadores, en cambio, ni se inmutaba.

—A ver, cuatro números, exclamó el coronel, llevad preso á este hombre á la prevención.

El pobre Francisco se dejó conducir sin hablar una palabra. Y el coronel, enseñando los pollos á la aldeana, la preguntó:

—¿Son éstos?

—Sí, señor coronel.

—Tomados pues; hacedlos con arroz, que aquel tunante ya no los necesita: mañana irá á comer con san Pedro.

Dos horas despues se reunía el consejo de guerra y Francisco confesaba el robo de los dos pollos.

—Los he tomado, decía, porque soy alto y grueso y tengo hambre y con lo que se me dá, otro podrá pasar, yo no.

Las órdenes eran rigurosas, y el consejo de guerra, desentendiéndose de atenuantes, condenó á muerte al pobre Francisco.

Al notificarle la sentencia, el cabo imperturbable movía los hombros con indiferencia.

—Tanto vale, decía, morir de hambre como morir fusilado. Únicamente hay la distinción de que de la última manera se muere más pronto.

¿Y cuando es la función? preguntaba al capitán presidente del consejo.

—Mañana al salir el sol.

—Buena hora, contestó Francisco.

El pueblo estaba espantado al anuncio de que al día siguiente tenía que haber un fusilamiento. Una comisión de vecinos, presidida por el alcalde, salió de Olot, donde se encontraba casualmente el capitán general. En la iglesia hacían rogativas. Todos se interesaban por la vida de Francisco menos el coronel. Este decía:

—Es un muchacho valiente, siento desprenderme de él, pero no hay remedio.

Yo hacia compañía al reo.

Iban sonando horas, se acercaba el último momento... yo tenía fiebre, y él tranquilo, indiferente, como si tal cosa no ocurriera.

—¿Qué quieres comer? le preguntó el cabo de guardia.

—¿Es cierto que á los condenados á muerte se les dá cuanto piden?

—Mientras sea posible...

—Posible es; id á tal casa, encontrareis una mujer, (la que se había quejado al coronel) esa mujer tendrá dos pollos muertos: se los compráis y me los haceis con arroz.

—¡Francisco! exclamé yo.

—Sentiria irme del mundo sin comérmelos... parecían tiernos.

Y se los comió con muy buen apetito.

—Pepe, me dijo despues de cenar, aquí tengo un real... toda mi fortuna... ¡soy rico, eh?... Corre, ves al estanco y tráeme un par de puros... ¡Que se conozca este día!

Y al decirme esto, estaba más animado que nunca. Yo lo atribuía á la cena.

—¡Ay, Señor! pensaba yo yendo á comprarle los cigarrillos. ¡No estará así mañana el infeliz, cuando le saquen al campo para fusilarle!

En aquel momento regresaban los de la comisión que había ido á Olot.

—¿Y el general? les pregunté.

—No hay esperanza. Quiere que se haga un escarmiento riguroso... El alcalde se ha quedado, pero nada sacará. ¡Pobre jóven!

Al volver á la prevención me guardé muy bien de decirle lo que la comisión acababa de notificarme. ¡Para qué darle un disgusto? Si tenía una esperanza, mejor era que la guardase hasta el último momento. ¡Es tan dulce esperar!

Le di los dos puros. Encendió uno y guardó el otro en su bolsillo.

Mirando atentamente las espirales de humo, decía:

—Como hay mundo, lo siento por los de casa... ¡Que disgusto tendrán!... ¡Pero tanto importa!... Que se hagan la cuenta de que me han matado los carlistas.

Despues de apurar la colilla hasta quemarse el bigote, se echó sobre el gergon. Cinco minutos despues roncaba.

Al siguiente día, cuando apuntaba el alba, las cornetas tocaban diana y Francisco saltaba del lecho. Había dormido de un sueño toda la noche.

—¡Francisco! le decía yo.

—¿Ya está todo preparado?

—Perdóname: el coronel ha mandado que sean los de la escuadra de gastadores los que te fusilen.

—¡Calla, hombre... no hay nada que perdonarte... si os lo mandan... Lo mismo habría hecho yo por tí. Estos favores no se niegan.

Media hora despues salía del local y, colocado entre filas, nosotros, con la bayoneta calada, le guardábamos.

—¿Estaba Francisco inmutado? No: había encendido el último cigarrillo y caminaba con paso firme y seguro chupando fuertemente.

Llegamos á un alto sobre un campo inmediato á la carretera y allí hicimos alto. Se desplegaron las compañías, se formó el cuadro, y nosotros y Francisco quedamos en medio. Francisco continuaba fumando, como si tal cosa. Yo tenía calambres y el pulso me temblaba.

Llegó el momento solemne y Francisco pidió que no le hicieran arrodillar ni le vendasen los ojos. Dió una última chupada y, mirando fijamente al coronel que impasible y montado en un caballo blanco ocupaba uno de los ángulos del cuadro, tiró al suelo la colilla y se cuadró esperando la descarga. Reinaba un silencio sepulcral.

—¡Preparen! gritó el capitán que mandaba el piquete.

Y nosotros levantamos el arma.

—¡Apunten! exclamó.

Y nosotros apuntamos.

Y Francisco en pié, quieto, cuadrado, como si le estuviesen retratando.

De pronto resonó una voz. Era del comandante que estaba también montado como el coronel: —¡Alto! gritó; ¡No tirad!

Había visto al extremo de la carretera una

persona que venía á todo correr, agitando un pañuelo blanco. Dos minutos despues llegaba en medio de nosotros. Era el alcalde que traía el indulto. No podía llegar más á tiempo.

Todos instintivamente lo comprendimos y nos pusimos á llorar.

En cuanto á Francisco, se agachó y volvió á levantarse. Acababa de coger la punta del cigarrillo, que pocos momentos ántes había tirado, se la llevaba á la boca y continuaba fumando.

No se había conmovido delante de la muerte, ni se conmovía delante de la vida.

—¡Francisco! le decía yo abrazándole y sin saber como sacarme las palabras de la boca ¡tan emocionado estaba!

Y él, con la fiema impávida que no perdió un instante, me contestaba sonriendo:

—Ya lo ves... aquel par de pollos... al fin me los he comido!...

A. C.

La mujer y el hogar

Enemigos de la emancipación de la mujer, no lo somos de su ilustración y brillo, el que anhelamos ver en aumento para gloria y bien de la humanidad.

Desearíamos si, verla siempre en el hogar, no entregada á hacer *calceos*, como irónicamente dicen los emancipistas; pero si dirigiendo la primera educación de sus hijos, y apta para desempeñar empleos determinados, propios de su sexo, en caso de que careciera ó llegara á faltarle el apoyo de un padre ó de un esposo.

No quisiéramos verla nunca convertida en soldado ó desempeñando puestos reñidos con su constitución delicada, ni alejada por esas mismas causas del seno del hogar, porque esto traería la desunión de la familia, aflojando sus vinculos, y como consecuencia precisa y lógica, su completa ruina.

La dulce influencia de la mujer no debe apartarse del hogar, porque éste moriría como la planta falta de cultivo.

El hogar es el refugio para todas las amarguras de la vida.

Abandonado por la mujer y legado á manos extrañas, ya no habría donde acudir á gozar de santa y quieta paz; el espíritu de cálculo y de egoísmo que hoy invade el corazón del hombre, contaminaría también á la mujer, y el soplo helado del mercantilismo arrebataría todas las dulces aspiraciones del alma.

No queremos ver esclavizada á la mujer y sujeta al triste y penoso trabajo de la aguja, porque triste y pesado es, cuando se hace con objeto de costear la subsistencia; queremos la aguja como compañera de la mujer en el interior del hogar, como consuelo de sus tristezas y confidente de sus amarguras.

La mujer debe saber confeccionar sus vestidos, proporcionándose momentos de útil distracción y de provechoso resultado para la economía del hogar.

La viuda, la huérfana, no deben tirar la aguja; no; pero tampoco asirse á ella como el único medio de subsistencia posible, porque sacrificarían sus vidas en un trabajo impropio, sepultando sus aspiraciones en aras del egoísmo social.

Faltas del apoyo del padre ó del esposo, poseedoras de una educación vasta y sólida, podrían penetrar de lleno en la senda del trabajo que regenera y enaltece, sin alejarse del hogar, templo sagrado que la mujer no debe abandonar para correr tras el mundo y sus azares.

Se ha dado en decir, y lo afirman ilustradas personas, que la mujer para ser feliz necesita ser emancipada.

Instruida convenientemente, podría trabajar con brillo y provecho apartándose del vicio y del abandono de la ignorancia; libremente po-

dria manejar su fortuna, si la tuviera, sin la intervención del esposo, ¿y no sería esto una libertad razonada y suficiente?

No somos egoistas; deseamos para la mujer toda clase de bienes; pero nunca quisiéramos verla emancipada de los dulces deberes que Dios le ha impuesto.

D. LARROSA.

Ella

La mujer que me encanta y extasia

Tiene de ángel la forma delicada,

Y ardiente como el sol de mediodía

Un alma grande para amar creada.

Ama con el delirio en los anhelos,

Destellos de pasión lanzan sus ojos,

Su pecho es un volcan de amor y celos

Cráter de aquel volcan sus labios rojos.

Amoroso relámpago es su idea,

Jamás se ve de sus fulgores libre;

No tiene acento que de amor no sea,

Ni fibra alguna que de amor no vibre.

Ya al furor de sus celos se abandona,

Ya al blando yugo de mi fiel cariño;

Ya se alza airada cual audaz leona,

Ya rompe en llanto como débil niño.

Cuando en su pecho la pasión estalla,

Callada tiembla entre mis brazos presa,

Y muda así, lo que su lengua calla

Con su latido el corazón lo expresa.

A mirar no me atrevo frente á frente

La luz de sus pupilas me deslumbra,

Porque hay más fuego en su mirada ardiente

Que en la llama del sol que nos alumbraba.

Cuando bañado en amoroso aliento

A mi labio feliz su labio toca,

Todas las dichas de la vida siento

Palpitar en el beso de su boca.

Y abre en mi pecho celestial camino

Todo un mundo de amor y de placeres...

¡Ella debe tener algo divino

De que carecen las demás mujeres!

Sonríe, y el albor de su sonrisa

Desvanece las sombras de mi alma;

Habla, y su voz cual canto de la brisa

Las tempestades de mi pecho calma.

Ella de flores mi camino alfombra,

Ella mi vida con su vida oreo,

Ella temblando de emoción me nombra,

Ella es dicha, es amor... ¡Bendita sea!

MARTIN GUARDIOLA.

En un abanico.

Ambiente fresco y embalsamado

Que tu abanico vá á recoger,

Para que ansioso, al agitarlo,

Bese tus sienes, quisiera ser;

Aroma suave que, siendo esclavo

De tus encantos, lleyes en tí,

O aire que aspiras y, ya en tu pecho,

Allí morir.

DIONISIO MARTIN.

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

AGUAS DE MARMOLEJO

Bicarbonatado-Sódico-ferruginosas,

SIN COMPETENCIA PARA LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO, RIÑONES Y VIAS URINARIAS.

Inmejorables para facilitar las digestiones.

La villa de Marmolejo con estacion en el ferro-carril de Madrid á Sevilla, ofrece al enfermo baratos y cómodos hospedages y su hermoso y templado clima convida á tomar las aguas en todo tiempo, pero las temporadas oficiales, son: desde 15 de Abril á 15 de Junio y desde 1.º de Setiembre á 31 de Octubre.

Estas aguas perfectamente embotelladas se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants á los precios de tres, cuatro y seis reales, segun cabida y por cajas de doce botellas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion calle de Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Castellon: Farmacia de Rives Escrig, calle de Enmedio, núm. 165.

MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO DE LOS JUICIOS DE TESTAMENTARIA, AB-INTESTATO, INVENTARIO Y PARTICION DE BIENES

POR EL EXCMO. SR. D. EUGENIO DE TAPIA
Sexta edición
re formada con arreglo á las disposiciones publicadas hasta el día, y adicionada con gran número de formularios y un suplemento
POR D. JULIO MELGARES MARIN
Licenciado en derecho civil y canónico.
De venta en la imprenta de este periódico, al precio de tres pesetas.

GUIA DEL ESTUDIANTE

Reseña de todas las carreras científicas, literarias, artísticas y profesionales que hay en España y de los destinos que se obtienen por oposicion ó concurso por el doctor D. AGAPITO GONZALEZ CALLEJO, jefe ce- sante de administracion civil y antiguo profesor de Matemáticas, dedicado á la enseñanza privada, para el ingreso en las escuelas y academias espe- ciales, tanto civiles como militares.
De venta en la imprenta de este periódico, al precio de seis reales.

PLANTAS ALIMENTICIAS

EL TRIGO

Y

DEMÁS CEREALES

su cultivo y reformas de que es susceptible, importancia de estas plantas y aplicaciones é industrias á que dan origen

POR

B. ARAGÓ

Se halla de venta en la imprenta y libreria de Vi- centa Vilar, viula de Perals, Constitucion 25, al precio de nueve pesetas ejemplar.

LIBRO ÚTIL

Terminada la nueva obra *Guia de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este es- tablishment al precio de seis reales ejemplar.

Este libro es necesario á todo el que se haya de exa- minar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

CAZADORES

Gran surtido de cartuchos vacios Lefoucheux, calibre 16, infalibles, con capellite, metálicos, á 8-50 reales ciento.

Cartuchos Lefoucheux bien cargados con pólvora superior, tacos en- cebados, perdigon dividido y bien rebordados, el ciento á 8 pesetas.

Pólvora nacional, la mejor conocida hasta hoy, á 2-50 reales paquete de 1-12 libra.

Perdigones á 20 céntimos de peseta, libra.

45, ENMEDIO, 45

Antigua y acreditada Choriceria y tienda de comestibles

DE CRISTOBAL VICENT

Perfeccion y elegancia. IMPRENTA Y LIBRERIA. Prontitud y economía.

Se confeccionan TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁFICOS.

Especialidad en el ramo DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Plaza Constitucion, 25. VIUDA DE PERALES. Plaza Constitucion, 25.

CASTELLONENSES ILUSTRES (APUNTES BIOGRÁFICOS)

POR D. JUAN A. BALBAS

Se vende al precio de cuatro pesetas en la imprenta de este periódico, y en las principales librerias.

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el asma, bronquitis, afeciones de la piel, catarro pulmonar y de la vejiga, irritaciones de pecho, dolores de garganta, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE P. VICENTE FABREGAT
Calle de Enmedio, 21, Castellon

ULTRAMARINOS DEL PILAR

Sardinas en tomate y en aceite y gran variedad en toda clase de conservas ali- menticias.

30-ENMEDIO-30

PERIODICOS ILUSTRADOS SE SUSCRIBE AQUI.

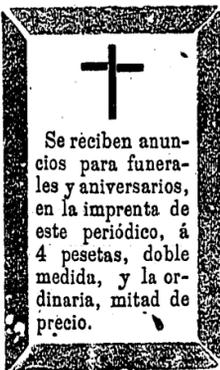
acquiérelas por año. Edicion de lujo gran tamaño de biblioteca con cubierta. Edicion de color.—España, un año 24 pesetas; seis meses 13 id. Edicion negra.—España, un año 13 pesetas; seis meses 7 id.

LA BORDADORA.

Cuadernos de dibujos originales para toda clase de bordados y demás labores de señora por J. Brugarolas, premiado con medalla de progreso en cuantas ex- posiciones á tomado parte.

Un cuaderno 6 reales, dos 10 id., tres 14 id., seis 24 id., doce 44 id., veinte y cuatro 80 id.

Asi mismo se hace tambien la suscripcion á los periódicos *La Riqueza del Hogar* y *La Guirnalda*.



Se reciben anuncios para funera- les y aniversarios, en la imprenta de este periódico, á 4 pesetas, doble medida, y la ordi- naria, mitad de precio.

TARJETAS DE VISITA

Se confeccionan en esta im- prenta. á 6 rs. el 100.

CONCEPTO DE LA NACION

por D. Fernando Gasset Lacasaña.

Este importante folleto, cuyo tema sirvió á su autor para obtener el gra- do de doctor en derecho administra- tivo, se halla de venta al precio de dos pesetas en la imprenta de este periódico. Forma un volumen en oc- tavo francés de 160 páginas.

Ultramarinos del Pilar

Atun en escabeche, de Lequeitio, á 3 y 1½ reales libra.

30, ENMEDIO, 30

CATON ALFABÉTICO

Ó NUEVO MÉTODO DE LECTURA

dedicado á las Escuelas elementales y de párvulos

POR

D. P. JUAN CANDELA Y ALAJARA,

director de la Escuela pública de párvulos de esta ciudad

Obrita declarada de texto por el gobierno de S. M. en real orden de 8 de Junio de 1880

TERCERA EDICION

Este Caton está basado en las letras del alfabeto, (de aquí alfa- bético), formando las primeras de las palabras el abecedario, recorriéndolas hasta su conclusion.

Esta tercera edicion, suavizada y corregida en lo posible, consta de tres partes, con variados y elegantes tipos de letra gruesa, abundando todas las lecciones en palabras y vocablos de fácil comprension y suave pronunciacion, con toda clase de sonidos, ejemplos prácticos y varios ejercicios basados en las cinco vocales; finalizando el método con cinco lecciones de lectura corriente de letra gruesa y clara, de modo que concluido el Caton se puede leer en cualquier impreso.

Precios: El Caton, ó las tres partes reunidas, con cubiertas de cartulina, docena cuatro pesetas 50 céntimos. Un ejemplar, 50 céntimos.

La Cartilla ó sea la primera parte del Caton con tapitas de papel de color, docena una peseta 25 céntimos. Un ejemplar, 20 céntimos.

A los profesores y libreros que se dirijan al autor, se les hará una rebaja proporcionada al pedido.

Se vende en la imprenta y libreria de la viuda de Perales, en la Escuela pública de párvulos y en casa del autor, calle Mayor, 129, pral.

ANO
E
D. Julian
Onda, ofrece
tra, aseguran
100 reales.
El dia 26
se verificará
LA AMERIC
Agua, número
demás efectos
seis meses.
AVIS
LA V
Nueva f
mármol art
bujos y á p
REEM
decret
DON EU
Se halla
este períodi
ejemplar.
LA FU
Hay gol
pretenden,
cio, aprisi
caprichosa
so natural
marcha inc
Colocada
corona de s
pueblos se
ciéndoles
cion.
Y como
los pueblo
miento de
esos gobie
medios par
signios, si
hora de Am
tos, que en
versacion c
que en unif
su lado.
Si desde
diálogo, ta
cretos dom
sialet.
—Me ha
hombre des
—¿Y qué
hora de Am
—En el
quiere leerl
—¿No la
—Si seño
—Pues er
tendrá á bie
—Con m
—¿Qué d
—Dice ni
peraba.
—¿Ha des
Habana?
—Inmedi
—¿Qué le
—¿No lo
—Lo sé
algunos det
—Nada n